1 de junio de 2019 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Mi corazón es consolado grandemente cuando oran el Cenáculo de Oración

Hijos míos, con el Apostolado de nuestros Sagrados Corazones Unidos vengo a renovar la invitación que hice a mi hija, Sor Lucía. Cada Primer Sábado, ya no durante cinco meses, sino durante toda la vida, ofrézcanlos para reparar los sufrimientos que la humanidad causa a mi Corazón Doloroso (29 de mayo de 1930, Jesús a Sor Lucía).

Estos sufrimientos están revelados en los misterios de reparación de los Primeros Sábados que he revelado a mi pequeño profeta y, a través de él, a todos mis apóstoles.

Cada Primer Sábado, oren el Cenáculo de nuestros Sagrados Corazones Unidos con estos misterios de reparación; mi Corazón es consolado grandemente cuando oran el Cenáculo de Oración de nuestros Sagrados Corazones.

Prometo que el alma que cada Primer Sábado repare mi Corazón Maternal, confesándose, recibiendo el cuerpo Eucarístico de mi Hijo en reparación y orando el Cenáculo de Oración, será testigo y apóstol del Triunfo de mi Corazón Maternal y el día de su Pascua al Cielo estará asistida por Mí, Madre Misericordiosa.

Hijos míos, con mi Llamado de Amor y de Conversión vengo a renovar la devoción mariana.

¡Escuchen a vuestra Madre! Quiere conducirlos por el camino del amor, de la paz y de la santidad hacia el Padre.

Desde este Santuario Espiritual de nuestros Sagrados Corazones donde cumpliré lo que prometí en Fátima, los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.